

## NOTA BIOBIBLIOGRÁFICA.

¡Dichosa invención aquella que multiplica las producciones del pensamiento humano, las pone al alcance de todos los hombres y fácilmente las comunica á todos los pueblos! ¡Dichosa la idea á que se debió el uso de imprimir los caracteres movibles, que revelan y le dan lustre y fortaleza á la verdad! ¡Mil veces dichosa esa voz de hierro, cuando sirve para repetir eternamente, con variedades de expresión, las alabanzas de la creatura á su Autor y Conservador, y para contar las bondades y las glorias de Dios, en libros, folletos y hojas!

Ya estaba al fenecer el siglo XVII, cuando las justas causas de la celebridad del Santuario de San Juan y de las nacientes peregrinaciones á él, sólo se conocían de viva voz y se conservaban escritas en documentos inéditos; pero al llegarse el año de 1694 se dió á la estampa, en la imprenta mexicana de Carrascoso, el "Origen de los dos célebres || Santuarios || de la Nueva Galicia || Obispado de Guadalupe || en la América Septentrional. || Noticia cierta || De los Milagrosos Favores que hace la Santísima || Virgen, á los que en ellos y en sus dos Imágenes || la invocan, || Sacada de los Processos Auténticos, que se guardan en || los Archivos del Obispado, de orden del Ilmo. y Rmo. Sr. || D. Juan

de Santiago Leon Garavito. || Por el Padre Francisco de Florencia || de la || Compañía de Jesus." (1)

Gracias á este libro, las relaciones verbales acerca del principio de la taumaturgia de Nuestra Señora de San Juan y sobre muchos de los demás hechos tocantes á la misma reverenciada Imagen y á su culto, recibieron firme corroboración; dejaron de estar expuestas á que en ellas se introdujesen infidelidades; se fijaron con orden histórico y en forma honorífica y docta; corrieron por el mundo, con estímulo de la devoción, extendiendo la fama de los beneficios hechos por la Santísima Virgen de aquel título, y de las muestras de reconocimiento de los beneficiados por ella; y quedó garantizada su subsistencia en la frágil memoria de los hombres.

Más se apreciará el servicio que esta obra literaria del P. Florencia le prestó al culto hiperdúlico, cuando se sepa que se ignora el paradero tanto de los originales de las informaciones que instruyó el Br. Gómez de Santiago, como de la que despachó el Br. Arévalo; pues si bien existían esos documentos auténticos en el Archivo del Obispado, no han parecido en él, por más que se les ha buscado: (2) es probable que se perdieran en la época revolucionaria que dió motivo á la extracción de muchos de los papeles que allí se conservaban.

Y una vez que se deja indicada la importancia singular que asume el valioso trabajo histórico objeto de estas líneas, es pertinente y justo dar una breve noticia del autor de tal obra.

La tierra de la Florida no sólo produjo abrojos y zarzales para los jesuitas, como lo dice el P. Alegre en su "Historia", con motivo de narrar los generosos é inútiles esfuerzos hechos por los misioneros de su Orden para catequizar á los indígenas de esa región; sino que también le dió á esa Orden una provechosa y ubérrima planta, en el P. Francisco de Florencia. En efecto, éste nació allí el año de 1620.

(1) Transcribo ese título, no de la edición primitiva, porque el único ejemplar de ésta que ha llegado á mis manos carece de portada, sino de la reimpresión de la misma obra, hecha en 1757.

(2) Yo mismo lo hice con empeño desde 1896 hasta 1901, en que tuve á mi cargo ese Archivo.

Ningunas son las noticias que se tienen acerca de su niñez; las de su juventud se reducen á haber cursado las aulas en el Colegio de jesuitas de S. Ildefonso, establecido en la capital de Nueva España, y á haber tomado la sotana del mismo Instituto Jesuítico el año de 1643.

Debido seguramente á su buen talento y á otras cualidades para el magisterio, dedicósele á la enseñanza escolar; y con grande aplauso leyó Filosofía y Teología en el Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo.

Con el mismo brillante éxito que en la cátedra se distinguió en el púlpito.

Regenteaba aún en aquel Seminario la clase de Vísperas de Teología, cuando, al celebrar sus hermanos regulares, á 5 de noviembre de 1658, la congregación provincial de ordenanza, lo eligieron uno de los dos procuradores que debían representarlos en Roma y Madrid, considerando que «era un hombre muy á propósito para dar un gran crédito á la provincia en las dos cortes á que iba destinado, por su religiosidad, por sus letras y por la grande instrucción» que tuviera en todos los asuntos de la Compañía en América.

Con plena satisfacción cumplió ese encargo, tanto que, por mandato del General de su Orden, luego que terminó aquella su misión, siguió residiendo en Sevilla algunos años, con el cargo de procurador de todas las Provincias de la Compañía en Indias.

Todavía se hallaba en Roma cuando escribió la primera obra que se conoce de su pluma y la cual obra fué el «Menologio de los varones más señalados en perfección religiosa de la Compañía, de la Provincia de la Nueva España,» obra aprobada por el Rmo. General Juan Pablo Oliva y que se imprimió en Barcelona en 1671. (\*)

Dos años después de éste, hallándose ya en Sevilla dió allí á la estampa, en la imprenta de Juan Francisco Blas, la

[\*] En Beristain se lee que esta obra se imprimió el año de 1661, por Jacinto Andrés y en Barcelona; pero no fué ese el año de tal impresión, sino el de 1671, como lo expresó el P. Oviedo, en el Prólogo del mismo «Menologio» que reimprimió, aumentado, en 1747. Tal vez la variante de aquella fecha se deba á una errata de imprenta.

«Vida ejemplar y gloriosa muerte del V. P. Luis de Medina, muerto en odio de la Fe por los Gentiles de la Isla de los Ladrones.»

Al regresar á su patria, fué nombrado Rector del Colegio del Espíritu Santo en Puebla; y al entrar al provincialato el P. Bernardo Pardo, convocó una congregación que, á 2 de noviembre de 1680, eligió Secretario de la Provincia al P. Florencia.

Desde ese año, en el espacio de trece, publicáronse las siguientes obras suyas, según el respectivo catálogo del bibliógrafo Beristain: «Panegírico del Apóstol San Pedro, predicado en la Catedral de Puebla.» Impreso en México por Lupercio, 1680. 4.—«Sermon en la solemne dedicacion del Templo de Tepozotlan.» Imp. en México por Lupercio, 1682. 4.—«Panegírico del Bienaventurado Luis Gonzaga.» Imp. en México por Ribera, 1683. 4.—«Sermon en la dedicacion de la Iglesia de Religiosos Carmelitas de S. José de México.» Imp. allí por Ribera. 1684. 4.—«Relacion de la ejemplar vida del P. Nicolas de Guadalajara.» Imp. en México por Ribera, 1684. 4.—«Milagroso hallazgo del tesoro escondido: Historia de la Imagen de Nuestra Señora de los Remedios de México.» Imp. allí, en 1686 y reimp. en Sevilla, en 1745. 4.—«La Estrella del Polo Ártico de México: ó Historia de Nuestra Señora de Guadalupe.» Imp. en México por Benavidez, 1688, y reimp. en Madrid, 1785. 4. (\*)—«La Casa peregrina, ó Historia de Nuestra Señora de Loreto.» Imp. en México por Calderon 1689. 4.—«Vida admirable del Religioso P. Gerónimo de Figueroa, Jesuita, Misionero cuarenta años entre los Indios Tarahumares.» Imp. en México por Benavidez, 1689. 4.—«Descripcion histórica y moral del yermo de San Miguel de las Cuevas, y hallazgo milagroso del Santo Cristo de Chalma.» Imp. en Cadiz por Cristóbal Requena, 1590. 8.—Historia admirable de la Aparicion de S. Miguel al indio Diego Lázaro en la Barranca de los Sopilotes de la provincia de Tlaxcala, y

(\*) De esta obra se hizo otra reimpression el año de 1895, en la imprenta de J. Cabrera, Guadalajara.

fundacion de su magnifico Santuario. Imp. en Sevilla por Lopez de Haro, 1692. 4.»

Durante ese lapso de tiempo, y después del empleo de Secretario, tuvo acaso el puesto de Rector del Colegio de S. Ildelfonso de Puebla, é indudablemente que desempeñó el mismo cargo en el Colegio Máximo de México, así como el de Prefecto de Estudios mayores.

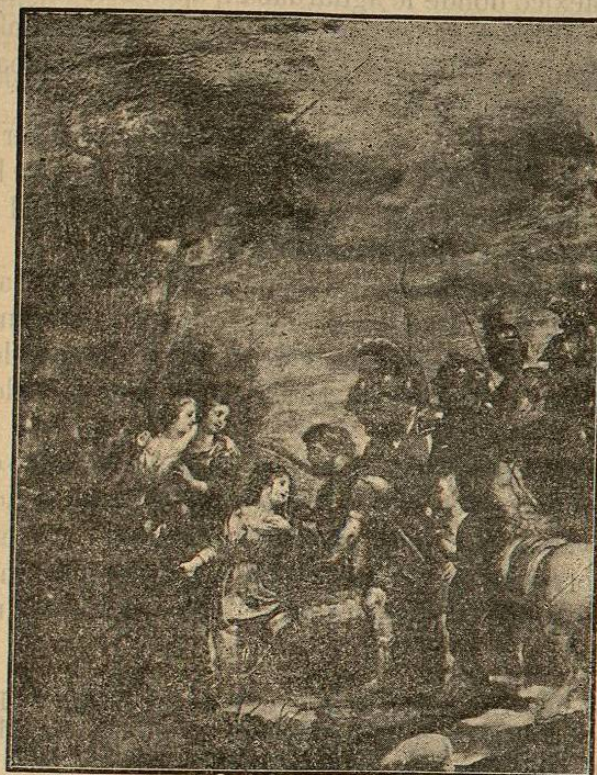
El hecho de hallar impresos en España en 1690 y en 1692 algunas de las obras enumeradas, es indicio para suponer que tal vez por ese tiempo volviera á Europa el P. Florencia; pero por sí solo es insuficiente ese débil dato para presumir con probabilidades de acierto que así fuera.

Lo que sí consta es que el mencionado Padre á 16 de enero de 1694 se hallaba en Guadalajara, porque en esa fecha se le refrendaban sus licencias en la Secretaría de dicha Mitra. Y esta constancia ofrece pié seguro á la conjetura de que el motivo de ese viaje del P. Florencia, fué el de recojer las noticias relativas al origen de los dos célebres Santuarios de la Nueva Galicia, las cuales le sirvieron para escribir el libro que ese mismo año publicó en México, como ya se expresó.

Atendiendo á algunas consideraciones de peso, es verosímil creer que el P. Florencia escribía entonces su «Zodiaco Mariano,» ó sea la historia de las más célebres imágenes de Maria Santísima veneradas en la América Septentrional y especialmente en los Reinos de la Nueva España; (\*) y que al

[\*] El título íntegro de esta obra es el siguiente, que adolece de extensión y alambicamiento: "Zodiaco Mariano en que el Sol de Justicia Christo Con la salud en las alas visita como Signos, y Casas propias para beneficio de los hombres los templos, y lugares dedicados á los cultos de su SS. Madre Por medio de las mas celebres, y milagrosas Imagenes De la misma Señora, que se veneran en esta America Septentrio-nal, y Reynos de la Nueva España."—Al publicarla en 1755 el P. Juan Antonio de Oviedo, reduciéndola á compendio y añadiéndole también algunas cosas, expresó que: "Haviendo fallecido el P. Florencia no se pudo hallar el dicho Libro *Zodiaco Mariano*, por muchas diligencias, q. se hicieron. Y fué muy probable la sospecha, de que estando ya para imprimirse, y remitido por el superior gobierno, y Ordinario á los Sugetos, que debian dar su parecer, y aprobacion para la imprenta, quedó en el poder de alguno de ellos, viendo que

venir á la Nueva Galicia á recoger materiales para dicha obra, fueron tan abundantes los que se le proporcionaron cuanto á las Imágenes de Nuestra Señora reverenciadas respectivamente en los Santuarios de Zapopan y de San Juan de los Lagos, que le decidirían á formar con esos solos materiales



Cuadro bfblico.  
(De la misma serie que el precedente.)

un volumen bimonográfico; sin perjuicio de aprovecharse de las mismas noticias, menos prolijamente, en la obra mariana general que traía entre manos.

muerto el Autor no havia ya quien instasse, y solicitasse su impresion. Pero al cabo de muchos años en un aposento de este Colegio se halló el borrador aunq. no cabal de toda la Obra. El qual por dicha mia vino á mis manos. Registré todo aunque no con poco trabajo,

BIBLIOTECA CENTRAL

Acaso ese mismo pensamiento le fuera sugerido por la devoción del Ilmo. Sr. Garabito á entrambas imágenes; pero en todo caso, la idea expresada debió contar no sólo con la aprobación, sino con el beneplácito del mismo Prelado.

Recogidas esas noticias por el docto y anciano jesuita, volvió á México donde le aguardaban, aparte de los empeños literarios ya mencionados, uno del mayor aliento, cual era la publicación de su «Historia de la Provincia de la Compañía de Jesús de la Nueva España.»

El primer tomo de esta importante obra puede ser llamado gemelo del libro que trata de los dos Santuarios de la Nueva Galicia, puesto que uno y otro fueron publicados el mismo año en la imprenta de Carrascoso.

Aquel primer tomo fué el único de la Historia de su Provincia que alcanzó á dar á la estampa el P. Florencia, (\*) pues la muerte vino á sorprenderle muy poco tiempo después, el miércoles 29 de junio de 1695, en su querido Colegio de San Pedro y San Pablo.

Debido á esto quedó inédito el «Zodiaco Mariano», hasta que sesenta años después lo publicó el P. Oviedo, aunque con diversas variantes; y asimismo dejó manuscrita el mencionado P. Florencia, una «Historia de la Imagen del Santo Cristo de Ixmiquilpan, antes y después de su milagrosa renovación.»

lo uno porque como borrador tenia de letra del mismo P. Florencia muchas cosas añadidas en los márgenes, y muchas borradas en el Cuerpo del Libro, á que se llegaba lo deslustrado del papel, y letra por haver passado ya mas de sesenta años despues de escribió." Y sigue diciendo el P. Oviedo, que por considerar que la publicación de tal libro vendría á ser para la gloria de Dios y de su Madre Santísima, se decidió á hacerla, compendiándolo por ser muy difuso y lleno de digresiones, y agregándole en cambio noticias de algunas Imágenes de Nuestra Señora que no eran todavía célebres en vida del P. Florencia.

La conexión del "Zodiaco Mariano" con el "Origen de los dos célebres Santuarios de la Nueva Galicia," justifica la pertinencia de esta nota.

[\*] La correspondiente licencia para que ese tomo se imprimiera fué dada por el Provincial Diego de Almonazir, con fecha 1<sup>o</sup> de mayo de 1694.—Tenía intenciones el autor de escribir una II y aun una III parte, que se quedaron proyectadas.

El Illmo. Eguiara calificó al P. Florencia de «lustre y honor de la Sagrada Compañía de Jesus, historiador celeberrimo de las principales Imágenes de Nuestra Señora, que se veneran en este Reyno, cuya fama dura, y durará inmortal en cuantos han leído sus Escritos;» y el Dr. Beristain le llamó «uno de los mas ilustres ornamentos de la provincia (de la Compañía) de México,» y asegura que «desempeñó muchas y muy delicadas comisiones del tribunal de la inquisicion, y mereció á los obispos de este reino las más singulares confianzas.» (\*)

(\*) Beristain: ob. cit., art. *Florencia (P. Francisco de)*—Florencia y Oviedo: Prólogo del *Menologio* citado en el texto. —Alegre: *Historia de la Compañía de Jesús en la Nueva España*, vol. II, págs. 450 y 471, y vol. III, pág. 25.—Florencia y Oviedo: *Zodiaco Mariano*, en su "Prólogo al lector."—Lib. de Gobierno del Sr. Garabito, ms.—Robles: *Diario de sucesos notables*, t. II, pág. 270, en el t. III de los "Documentos para la Historia de México," publicados en la imprenta de Juan R. Navarro, México, 1853.